

EURÍPIDES

ALCESTIS, MEDEA Y HERACLIDAS

©Editorial Rhemata

Colección *Rhemata Textos Griegos*.

Volumen 7

1ª edición: octubre 2024

Diseño del libro y maquetación: Editorial Rhemata

Comité editorial: Eugenio Amato (Université de Nantes, Francia), Josep Antoni Clúa (Universitat de Lleida, España), Sergi Grau (Universitat de Barcelona, España), Carmen Arronis (Universitat d'Alacant, España), David Hernández De La Fuente (Universidad Complutense de Madrid, España), Virginia Iglesias (Universidad de Granada, España), Robert Kelz (University of Memphis, USA), Ioannis Kioridis (Hellenic Open University, Grecia), Catalina Monserrat Roig (Universitat de les Illes Balears, España), Carmen Morenilla (Universitat de València, España), Camillo Neri (Università di Bologna, Italia).

Director de la colección: Ángel Narro (Universitat de València, España).

Comité de la colección: Mikel Labiano (Universitat de València, España), Rafael J. Gallé (Universidad de Cádiz, España), Jesús M. Nieto Ibáñez (Universidad de León, España), Germán Santana Henríquez (Universidad de Las Palmas, España), Raquel Martín Hernández (Universidad Complutense de Madrid, España), Begoña Ortega (Universidad de Burgos, España), Juan Signes Codoñer (Universidad Complutense de Madrid, España).

El presente volumen ha seguido un riguroso proceso de evaluación por pares ciegos (*peer review*). Más información sobre los evaluadores de esta colección en nuestra web (www.rhemata.es).

© José Antonio Artés Hernández

EURÍPIDES

ALCESTIS, MEDEA Y HERACLIDAS

José Antonio Artés Hernández

· Rhemata Textos Griegos ·

Editorial Rhemata

Avda. Onze de Setembre 8B, 8º-1ª

43203 Reus (Tarragona)

www.rhemata.es

ISBN: 978-84-128350-2-1

Depósito Legal: T-901-2024

Impreso en España

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	11
1. <i>Eurípides y su obra</i>	11
1.1 <i>Vida</i>	11
1.2 <i>Obras</i>	13
2. <i>Proceso creativo</i>	15
2.1 <i>Fases</i>	15
2.2 <i>Contenidos</i>	17
2.3 <i>Técnica</i>	18
3. <i>La cosmovisión eurípidea</i>	21
4. <i>Lengua</i>	24
5. <i>Métrica</i>	28
6. <i>Alcestris, Medea, Heraclidas</i>	31
6.1 <i>Alcestris</i>	31
6.2. <i>Medea</i>	34
6.3. <i>Heraclidas</i>	38
7. <i>Nuestras ediciones y traducciones. Nombres. Abreviaturas.</i> <i>Notas</i>	40
ALCESTRIS	44
MEDEA	170
HERACLIDAS	322
BIBLIOGRAFÍA	423
INDEX NOMINUM	431

PRESENTACIÓN

Esta edición de *Alcestis*, *Medea* y *Heraclidas* de Eurípides, con comentario y traducción, no pretende ser otra aproximación erudita a la figura y obra del tragediógrafo griego, pues sería una osadía rivalizar con las ya publicadas, muchas de ellas excelentes; la concebimos, más bien, como un instrumento cotidiano de lectura –o trabajo– para cualquier amante del drama heleno o para el alumnado que cursa enseñanzas de lengua griega en universidades o, incluso, institutos.

¿Por qué *Alcestis*, *Medea* y *Heraclidas*? Porque, a pesar de su diferencia de tono, estas tres obras, con casi completa seguridad las más antiguas de entre las conservadas de Eurípides, escritas en el lapso aproximado de una década (438-430/27), representan con solvencia a la tragedia griega como género literario, espectáculo de masas y fenómeno social. Además son obras, como tendremos oportunidad de comprobar, absolutamente vivas, en ocasiones incluso –para bien o para mal– escalofrantes y de una extrema profundidad moral.

INTRODUCCIÓN

1. Eurípides y su obra¹

1.1. Vida

Una de las fuentes fundamentales sobre la existencia de Eurípides, además de compilaciones antiguas (γέννη, βίος²), es la *Crónica Pariana* o *Mármol de Paros*, que establece el nacimiento del dramaturgo en 485/484 y su muerte en 407/406. Cuando Aristófanes representa *Ranas* en 405, Eurípides había muerto recientemente. Sófocles falleció después de Eurípides: se dice que en 406 aquel hizo que el coro actuara sin coronas en honor del difunto, afirmación bastante probable (Dieterich, 1907: 1243). Eurípides debió de morir en el invierno del ya mencionado 407/6. En cuanto al año de nacimiento, pudo calcularse según la fecha de su primera representación, en 455, con, al menos, veinte años en esa época. Es muy comprensible, debido a su simbolismo, que se barajara como año de nacimiento el 480, en el que Esquilo había luchado en Salamina, Sófocles bailado la danza de la victoria y Eurípides venido al mundo en esa isla, cercana a Atenas. Más que el peso de la tradición, habría que considerar como mejor fundada la información transmitida por la *Crónica Pariana*. Que Eurípides naciera en Salamina es posible, pero no se halla suficientemente atestiguado. Los padres de Eurípides se llamaban Mnesárquides, o Mnesarco, y Clito: un γένοϛ³ afirma que él era buhonero y ella verdulera, pero quizá se trate

¹ Para la bibliografía sobre Eurípides hasta el año 2000 nos remitimos, sobre todo, a Dubischar (2005: 55-80; 81-130) –*Alcestis* y *Medea*–; Heldmann (2005: 131-152) –*Heraclidas*– (todo en Hose, 2005: 7-740). En las notas introductorias sobre la vida, la producción y el nivel de lengua del autor nos atenderemos, fundamentalmente, a Dieterich (1907: 1242-1281); Christ-Schmid-Stählin (1912: 346-388); Lesky (1985: 389-437); Jaeger (1988: 303-324); López Férez (1988: 352-405); Easterling-Knox (1990: 349-373; 820-824); de Romilly (2014: 96-106).

² Optamos por evitar las transcripciones de los términos griegos.

³ γένοϛ entendido aquí como género que informa sobre la biografía del autor.

de una maliciosa calumnia dirigida a los progenitores, extraña para nuestro punto de vista actual, mas cuyo origen, en parte, radicaría en los chistes y burlas propios de la comedia (Ar. *Ach.* 478); siguiendo este hilo, los padres serían naturales de Beocia, de donde tuvieron que huir al Ática. Sin embargo, Filocoro (*ca.* 340-261 a. C.) mantiene que Mnesárquides, del demos de Flía, pertenecía a la nobleza. Con vínculos con el culto a Apolo, la familia debió de ser, al menos, muy respetable. El padre también tenía propiedades en Salamina, que Eurípides heredó.

Las fuentes que asignan a Eurípides padres de bajo oficio le otorgan dos esposas: primero se casó con Mélito, hija de Mnesíloco, luego con Quérila (o Quérina). Las tradiciones sobre el adulterio femenino o la bigamia podrían ser, de nuevo, una cuestión de burla y abuso, que surgiría porque nuestro autor fue pionero en llevar la infidelidad femenina al escenario y porque la virtud en las mujeres resultó a menudo cuestionada en sus obras. No obstante, es significativo que en la aristofánica *Tesmoforian-tes*, que amalgama todo lo posible para atacar a Eurípides, no se insinúe nada de lo anterior. Incluso cabe la posibilidad de que Mélito y Quérila fueran una sola persona. De la unión nacieron tres hijos: Mnesárquides, comerciante, Mnesíloco, actor, y Eurípides, sucesor de su padre.

Eurípides se mantuvo alejado de la πόλις en cuanto sistema de gobierno y solo tenía que cumplir con liturgias como cualquier ciudadano que poseyera cierta riqueza. En cuanto a su formación intelectual, no sabemos nada con certeza: *Vita*, *Suda* y Gelio indican que pudo ser alumno u oyente de Anaxágoras, Pródico, Protágoras, Arquelaos (ὁ φυσικός) y Sócrates. El grado de influencia intelectual de todos ellos –y de otros– solo podemos intentar inferirlo de las obras eurípedas. No debemos pasar por alto la estela de Esquilo (Aélion, 1983 II: 267-303). No hay otras fuentes para establecer con certeza las relaciones de Eurípides con la ciencia y el arte pictórico, como máximo algunos indicios en sus tragedias y lo que se puede recabar de la burla y la parodia cómicas. Se dice que poseía una rica biblioteca (Ar. *Ra.* 948, 1409).

No se conocen los viajes de Eurípides salvo el último a Macedonia: allí, en la corte de Arquelaos en Pela, pasó el último año y medio de su vida. En el invierno de 407/6 murió, se dice que despedazado por los perros de aquel. La tumba de Eurípides fue conocida y visitada hasta tiempos tardíos.

1.2. Obras

Del Eurípides autor de poemas solo tenemos indicios: parece que compuso un ἐπικήδειον por los caídos en Sicilia y un ἐπινίκιον para Alcibíades, siendo la autoría de dos epigramas dudosa. Ahora bien, las fuentes señalan 92 dramas atribuidos a nuestro trágico, de los cuales 75 fueron conocidos por los filólogos alejandrinos (siglos III-II a. C.), mientras que solo conservamos 18 obras de Eurípides, 17 tragedias y un drama satírico, lo que pone de manifiesto las vicisitudes sufridas durante el proceso de transmisión textual, situación que afectó a muchos autores de la Antigüedad. Si la *Vita* atestigua un total de 92 dramas, la *Suda* se refiere a 22 representaciones: 22 tetralogías supondrían 88 obras. Disponemos de fragmentos de 48 dramas.

Las obras conservadas de Eurípides, ordenadas cronológicamente, serían⁴:

Alceste (438), *Medea* (431), *Heraclidas* (430-427), *Hipólito* (428), *Andrómaca* (430-421), *Hécuba* (424), *Cíclope* (drama satírico; 424), *Suplicantes* (423), *Electra* (ca. 417), *Troyanas* (415), *Heracles* (420-415/414), *Ifigenia en Táuride* (ca. 414),

⁴ Hay muchísimo debate sobre la cronología de las obras de Eurípides. Un criterio alternativo de clasificación es el temático. Salvo en el caso de *Alceste* y *Bacantes* la datación es difícil de determinar. Incluso se tiende a una agrupación en, simplemente, primeras tragedias y tragedias tardías. Para una recopilación de opiniones sobre el tema ver la introducción de Quijada (1991). Nos decantamos por el criterio cronológico y seguimos, fundamentalmente, López Férez (1988: 355-378; 416; 418), estas dos últimas para *Cíclope*, difícil de datar; en el caso de *Fenicias* ver Dieterich (1907: 1262).

Helena (412), *Ión* (413-412), *Fenicias* (411-408), *Ifigenia en Áulide* (409), *Orestes* (408) y *Bacantes* (406).

Las ayudas capitales para esta datación son: las parodias y alusiones de Aristófanes; la autorrepetición del tragediógrafo en versos individuales y giros de frase; las alusiones políticas e históricas, que no son infrecuentes; en algunos casos, la relación con las obras de Sófocles en cuanto a la estructura dramática y la adopción y el desarrollo posterior de ciertos motivos y de, incluso, giros individuales, todo ello a pesar de que en la obra de Eurípides es fácilmente reconocible la polémica –por ejemplo ideológica– que subyace con aquel⁵. De importancia secundaria para la ordenación cronológica de las piezas es la observación de la práctica métrica, tanto en el tratamiento más libre del trímetro (resoluciones, anapestos) como en la estructura de las canciones corales y las monodias, influidas por la música nueva y ditirámica (Csapo, 1999: 399-426). El año 420 sería el inicial de mayores dosis de laxitud o libertad. Los manuscritos que han conservado las obras mencionadas, en la medida en que tienen algún valor, datan todos de los siglos X al XV; el mejor y más antiguo de ellos es el *Marcianus* 471 (s. XII). La tradición indirecta, es decir, las citas y alusiones en otros escritores, antologías, etc., tiene muy poca importancia para el establecimiento del texto de Eurípides; sí resultan relevantes los escolios, antigua información erudita con una explicación parafrástica continua y acumulativa cuya fuente primigenia es difícil de establecer, aunque nos han llegado los nombres de Dionisio (época incierta: Cohn, 1903: 985-986) y Dídimo (s. I a. C.).

Las ὑποθέσεις, que preceden a varias obras, por ejemplo las tres que ofrecemos, más o menos mutiladas, son bastante independientes de la tradición de los escolios y se ajustan a varios tipos: narración detallada de los acontecimientos que preceden al drama y de la propia acción; narración breve de la acción; a

⁵ Véase Campos Daroca - García González - López Cruces - Romero Mariscal, sobre todo en su primera parte (2007: 39-218).